

CUADERNOS GITANOS

Instituto de Cultura Gitana | Junio 2021 | *número doce*

Gitaneando:

Lunares en los paraninfos



CUADERNOS GITANOS

Junio 2021 | número doce

Director

Diego Fernández Jiménez,
director de Instituto de Cultura Gitana

CONSEJO ASESOR DEL INSTITUTO DE CULTURA GITANA

Amara Montoya Gabarri. *Coordinadora del Consejo Asesor.*

Soraya Giménez Clavería. *Gerente.*

Joaquín López Bustamante. *Área de comunicación.*

María del Carmen Carrillo Losada. *Área de relaciones con el Consejo Estatal
del Pueblo Gitano.*

Mari Fe Muñoz Fernández. *Área lingüística.*

Rodolfo González Villahoz. *Área de económica.*

Dolores Fernández Fernández. *Área de Educación.*

Francisco Suárez Saavedra. *Área de Música.*

Alexandrina Da Fonseca Maia. *Área de la Mujer.*

Isaac Motos Pérez. *Área de Historia.*

Margarita Pin Arboledas. *Área institucional y de relaciones internacionales.*

Gracia Jiménez Lérida. *Área de artes plásticas.*

Juan Fernández Gil. *Área de cultura y tradiciones gitanas.*

Alfredo Giménez Clavería. *Área de cultura y tradiciones gitanas.*

Manuel Heredia Jiménez. *Área de cultura y tradiciones gitanas.*

Rosalía Vázquez Barrul. *Área de cultura y tradiciones gitanas.*

Josefa Santiago Oliva. *Área de artes escénicas.*

José Heredia Carmona. *Área de Juventud.*

Portada

Cartel del curso "Gitaneando: Lunares en los Paraninfos: Preparación
para el acceso universitario de alumnado gitano y enseñanza Romipén".



Edita

Instituto de Cultura Gitana

C/ Santiago Rusiñol, 8, 28040. Madrid.

Tlf: 915 225 461

comunicacion@institutoculturagitana.es

www.institutoculturagitana.es

Diseño y maquetación

Luna:tic Creatividad Gráfica

www.luna-tic.es

CUADERNOS GITANOS no comparte necesariamente las opiniones expresadas en sus páginas por los colaboradores.

Queda expresamente prohibida la reproducción total o parcial de esta revista, ni de cualquiera de sus contenidos, sin el permiso expreso y por escrito del Instituto de Cultura Gitana. Asimismo, queda totalmente prohibida la copia, reproducción, adaptación, modificación, distribución, comercialización, comunicación pública y/o cualquier otra acción que comporte una infracción de la normativa vigente española y/o internacionales en materia de propiedad intelectual y/o industrial, así como el uso de los contenidos de la publicación.

Sumario

- 4** **Editorial**
Diego Fernández Jiménez

- 5** **"O Dikhipen". Mucho más que una mirada**
Lola Palma

- 13** **Los gitanos y la música**
Paco Suárez

- 19** **El Flamenco: Nuevas perspectivas
para su comprensión histórica y futura**
Diego Fernández Jiménez

- 25** **Melilla también es gitana**
José Heredia Carmona

- 31** **LA CULTURA GITANA:
Patrimonio Cultural Inmaterial
de la Humanidad de la UNESCO**

- 35** **Programa "Gitaneando: acceso a la universidad
de estudiantado gitano y formación en
cultura gitana Romipén"**
Amara Montoya Gabarri / Virtudes Téllez Delgado

Editorial

En los años noventa del pasado siglo el movimiento gitano estaba, como ahora, demasiado escorado hacia el asistencialismo. Sentíamos que estábamos perdiendo el pulso de nuestros objetivos porque lo urgente se situaba, año tras año, muy por encima de lo importante. En este contexto soñábamos con el reconocimiento político del Pueblo Gitano, con la creación de un Instituto de Cultura Gitana, con la introducción de la Romipen (Cultura Gitana) dentro de los currículos universitarios y en todos los niveles de enseñanza. Eran sueños porque nos estrellábamos con la realidad de que la cuestión gitana se había situado en los servicios sociales y difícilmente iba a sobrevolar otros espacios.

En este contexto, no tan lejano al actual pero sí más impermeabilizado, en una de las conferencias a las que se me invitó como Vicepresidente de la Unión Romaní Española en aquel momento, quise simbolizar en una frase que el futuro pasaba por la formación universitaria y, con todas las fuerzas de un corazón no tan gastado como el que tengo en la actualidad, grité que había que llenar de lunares los paraninfos de la universidad. La frase se convirtió en muy poco tiempo casi en una declaración de principios de muchos activistas que poníamos en la mesa situaciones diversas ante el desinterés de la administración y de la propia universidad española.

Con el paso de los años, y gracias a la convicción de unos y a la comprensión de otros, conseguimos constituir al menos uno de los objetivos fundamentales, la creación del Instituto de Cultura Gitana. Desde el primer momento quisimos llevar a la práctica que había que llenar de lunares los paraninfos de la universidad. Conseguimos implicar en la idea, en primer lugar a la Universidad de Alcalá con la puesta en marcha de una asignatura transversal, Gitanos de España historia y cultura, que se imparte desde hace una década. Ahora hemos dado el paso siguiente que es favorecer el acceso a la universidad de mayores de 25 años que, al mismo tiempo, se formen en Romipen, Cultura Gitana. Igualmente el curso formativo está becado y es, por tanto, gratuito. Al fin lo hemos conseguido con una universidad del prestigio de la Universidad Autónoma de Madrid.



Hemos llamado al curso Gitaneando, lunares en los paraninfos. Es un paso más que nos acerca a la puesta en marcha de un máster o un grado en cultura gitana.

Así es la historia. Los sueños se cumplen cuando empujamos con todas nuestras fuerzas, buscamos las alianzas necesarias, y temporalizamos los objetivos. Siempre hay yerba detrás de la montaña, no perdamos la esperanza.

Diego Fernández Jiménez
Director del Instituto de Cultura Gitana

"O Dikhipen". Mucho más que una mirada

Lola Palma

PRIMER CICLO DE CINE DE TEMÁTICA GITANA
EN LA FILMOTECA NACIONAL



Desde hace trece años, concretamente desde 2008, el telón de la Sala 1 de la Filmoteca Española, el Cine Doré, se levanta para reunir, año tras año sin interrupción, miradas diversas a la cultura gitana.



Cartel O Dikhipen 13ª edición

El objetivo primordial de ciclos como O Dikhipen ("la mirada", en lengua romaní), programado anualmente por la Filmoteca Nacional en colaboración con el Instituto de Cultura Gitana, no es otro que **contribuir a favorecer la difusión y a facilitar el reconocimiento de la cultura del pueblo gitano. A la vez, mostrar la aportación de la filmografía nacional e internacional al mejor conocimiento de un pueblo transnacional, que actualmente cuenta con más de 12 millones de ciudadanos en la Unión Europea.**

El programa de cada una de las trece ediciones celebradas hasta la fecha ha querido mostrar la fascinación que la cultura romaní ejerció y ejerce sobre numerosos directores reconocidos, entre ellos Saura; miradas a menudo estereotipadas, pero en las que aparece la visión personal de cada uno de ellos con respecto a la comunidad gitana, en el pasado y en la actualidad.

Precisamente, una de las metas del Ciclo O Dikhipen ha sido contribuir a modificar esa mirada sesgada y llena de estereotipos, arrastrados por las convenciones sociales y el desconocimiento de culturas milenarias. El ciclo nació para favorecer el conocimiento de un pueblo con el que llevamos conviviendo más de cinco siglos en España, mediante proyecciones que ponen su foco en la diversidad cultural como la mejor forma de entender la cultura de los pueblos; la música y la danza siempre presentes.

La temática gitana en la historia del cine se remonta al siglo XIX. Aparecen por primera vez en una pantalla cinematográfica en el mismo año 1895 –año oficial del descubrimiento del cine– en *Campement de bohémians*, cinta que ya reproduce un campamento de gitanos.

Años más tarde se filma *Gypsy's warning* (1913), que narra la naturaleza del amor, tema muy recurrente también en el cine de temática gitana.

El carácter transnacional de la etnia y su polifacética aportación al acervo cultural común, garantiza la diversidad de materiales filmográficos en cuanto a su procedencia y a su contexto socio-cultural, ofreciendo proyectos y propuestas de distintos países de Europa y del resto del mundo.

El Ciclo contempló en su inicio varias secciones: una de cine internacional, junto con la recuperación de películas españolas de temática gitana, una sección documental, a la vez que homenajes a personalidades vinculadas a la cultura gitana.

Efectivamente, entre las metas prioritarias de O Dikhipen figura la de favorecer y destacar la labor, en muchos casos callada, de jóvenes realizadores, que han puesto su foco en el arte y la cultura romaní a través de sus **DOCUMENTALES**, muchos de ellos inéditos, con la misión de darla a conocer mejor en España y en Europa a través de sus imágenes.

RESEÑA DE EDICIONES ANTERIORES Y VINCULACIÓN CON LA DE 2020

Una breve, muy breve, reseña de lo más representativo proyectado en las ediciones de O Dikhipen, nos pone de relieve el **CARÁCTER MONOGRÁFICO** de algunas de ellas. Este fue el caso de la edición de 2011, que tuvo por título "**La luz flamenca de Carlos Saura**", esa luz dorada tan personal. Se proyectó una retrospectiva del director de cine español, por considerar su obra artística, relacionada con el flamenco, una aliada de primer orden para la visibilización de la cultura del pueblo gitano.

La temática gitana en la historia del cine se remonta al siglo XIX. Aparecen por primera vez en una pantalla cinematográfica en el mismo año 1895 –año oficial del descubrimiento del cine– en *Campement de bohémians*, cinta que ya reproduce un campamento de gitanos

Entre las películas proyectadas, **"Bodas de Sangre"**, **"Carmen"**, **"Sevillanas"**, **"Flamenco"**, **"Iberia"** y **"Flamenco, flamenco"**, entre otras.

Y dos años más tarde, otra edición monográfica fue dedicada a la gran bailaora gitana, **Carmen Amaya**, el año 2013. Supuso una gran labor de localización documental llevada a cabo por la entonces programadora de la Filmoteca Española, Catherine Gautier, adjunta a la dirección, tanto de producciones nacionales como internacionales relacionadas con su vida y su obra, que estaban dispersas por Filmotecas de varios países europeos y americanos. Películas como **"La bodega"**, **"La hija de Juan Simón"**, **"Los Tarantos"**, **"María de la O"**, la cinta mejicana **"Los amores de un torero/Pasión gitana"** de (José Díaz Morales, 1945). También se proyectó el documental **"Granizo sobre los cristales"** (David Prats, 2004) que es, además de una biografía de Carmen Amaya, un retrato vívido, y por ello apasionante, de la intensa personalidad artística de la bailaora catalana del Somorrostro.

También se ha buscado en O Dikhipen la mirada de directores de prestigio internacional. En la primera edición se proyectó la película **"El tiempo de los gitanos"** (*Dom za vesanje*) de Emir Kusturica, 1989, ambientada en una comunidad gitana de Yugoslavia. Y **"Gato negro, gato blanco"** (*Èrna maëka, beli maëor*), rodada en 1998, en la que este mismo director vuelve al mundo gitano, de nuevo con actores no profesionales, para realizar una fábula sobre dos patriarcas y sus familias.

Junto a Kusturica estuvo también Tony Gatlif con su **"Latcho Drom"** *El largo camino* (Francia, 1993), una de las películas más emblemáticas de este director de etnia gitana en la que se recrea el origen y evolución de la músicas y danzas romaníes con un recorrido desde el Punjab hasta la Plaza alta de Badajoz. Y **"Gadjo dilo"**, *El extranjero loco*, (1997), producción en la que un joven

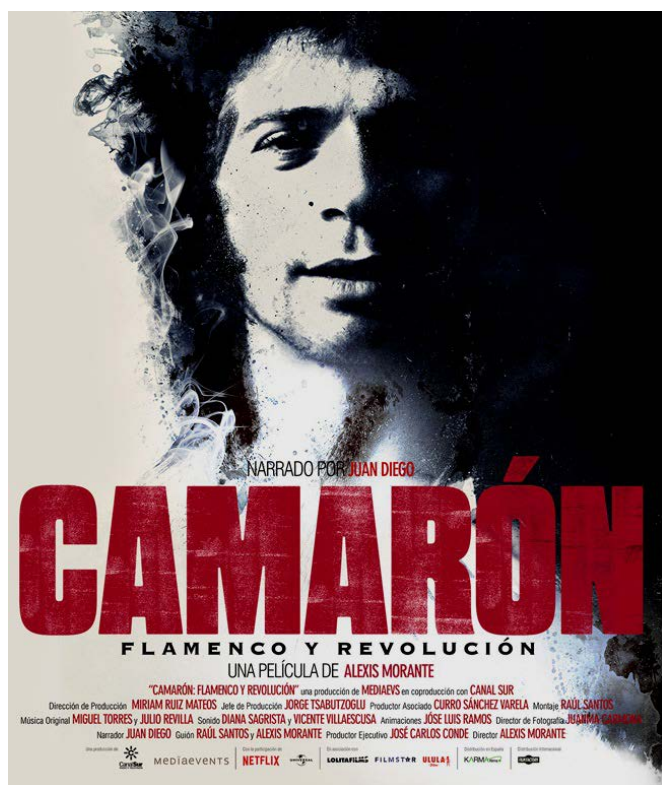
Junto a Kusturica estuvo también Tony Gatlif con su **"Latcho Drom"** *El largo camino* (Francia, 1993), una de las películas más emblemáticas de este director de etnia gitana en la que se recrea el origen y evolución de la músicas y danzas romaníes con un recorrido desde el Punjab hasta la Plaza alta de Badajoz

francés que viaja por el mundo tiene un encuentro con Isidore, un viejo gitano que le adopta y que le llevará a un poblado donde encontrará amigos, música y el amor de la hermosa Sabina, de cuya pasión y libertad se enamora. Del mismo director también se proyectaron, **"Vengo"** (España / Francia, 2000), **"Swing"** (Francia, 2002), y **"Liberté"** (Francia, 2009) sobre la persecución de la población gitana en Europa como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial.

En la edición 2014 se recuperan producciones de los dos años anteriores, **"Solo el viento"**, película ganadora del Oso de Plata del Festival de Berlín, que fue dirigida por Benedek Fliegauf, en coproducción Hungría, Francia y Alemania de 2012. En un pequeño pueblo de Hungría han asesinado a una familia de gitanos. Los criminales han huido, y nadie sabría afirmar las causas del suceso. La familia vecina de los fallecidos tiene ahora miedo, ellos también son gitanos y viven atemorizados por el racismo y la violencia imperantes. Esta cinta se enmarca dentro de un modelo de cine europeo más hermético y opaco que se aventura a la búsqueda de nuevas narrativas y donde el espectador es invitado a participar en un proceso orgánico de reflexión.

Y **"La mujer del chatarrero"**, dirigida por el director bosnio Danis Tanovic en el año 2013. Es un desgarrador docudrama de denuncia social que también triunfó en el festival de cine de Berlín y que trata sobre la discriminación a que se ven sometidas comunidades de población gitana en Bosnia-Herzegovina ante la indiferencia de la sociedad del país balcánico. A través de la historia de Senada, una madre de una familia gitana que vive de la chatarra, se desarrolla la trama que ha contado en el reparto con los verdaderos protagonistas de la historia, el chatarrero Nazif y su mujer Senada.

O Dikhipen se inauguró en 2016 con la proyección de la dramática película **"Aferin"** del director rumano Radu Jude (2015). Premiada



Cartel documental «Camarón Flamenco y Revolución»



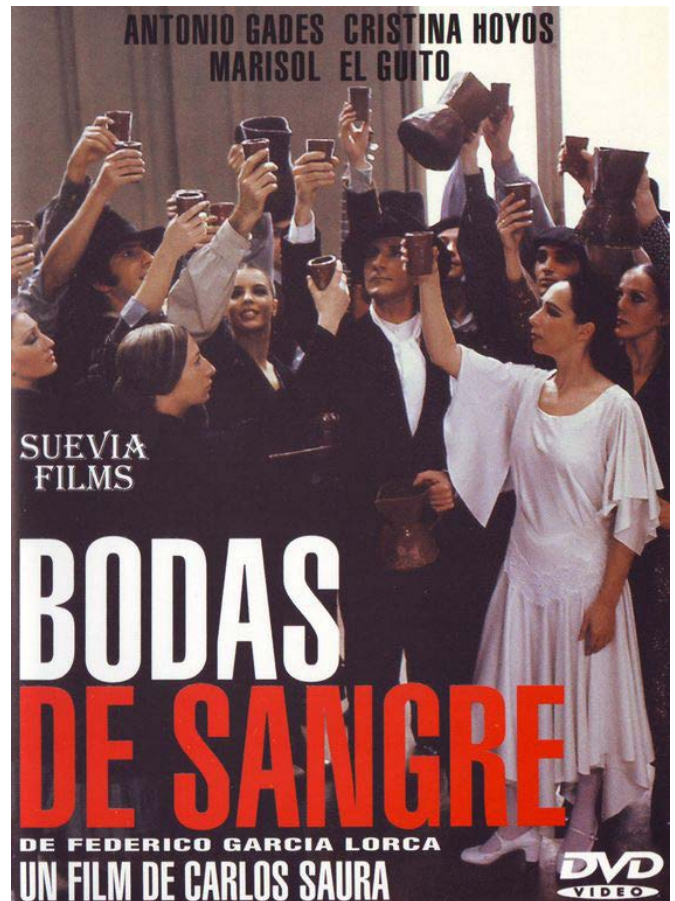
Cartel documental «Helios Gómez, Tinta y Munición»

en diferentes festivales como el de Berlín y con el premio de cine Europeo en el año 2015, proyecta una imagen despiadada y de un realismo poético extraordinario sobre la situación de la población gitana rumana, que aún vivía en el siglo XIX en una situación de auténtica esclavitud.

Una sugerente película se exhibió en la segunda edición y fue repuesta en 2018, **"Y los violines dejaron de sonar"** (*And the Violins Stopped Playing*), coproducción polaco-estadounidense de 1988, dirigida por Alexander Ramati sobre el holocausto gitano durante el nazismo. Melodrama de la Segunda Guerra Mundial sobre un violinista gitano de Polonia que se esfuerza por salvar a su familia de los nazis.

También en 2018 la Filmoteca recuperó la película **"Génesis"** del director Arpad Bogdan. Narra tres historias que se apoyan en nociones bíblicas sobre la familia: en la tercera historia, la familia de un chico gitano es asesinada y su infancia idílica es destruida. Las tres historias están basadas en hechos reales que ocurrieron en Hungría.

Y no quiero dejar de mencionar una de las cintas más relevantes del último cine europeo. La película **"Papusza"** (Joanna Kos-Krauze y Krzysztof Krauze, Polonia, 2017) narra la situación de la población gitana polaca durante las guerras mundiales y resalta, con una gran carga poética y simbólica, la figura de esta gitana polaca, Papusza (que significa muñeca en romani), poetisa que sufrió el resentimiento y las luchas de género tanto de payos como de gitanos.



Película «Bodas de Sangre», de Carlos Saura

Al mismo tiempo, han pasado por el Ciclo numerosos directores españoles, de los que sólo cito algunos ejemplos, como el de Francisco Rovira Beleta, quien en 1963 dirigió **"Los Tarantos"** interpretada por la gran Carmen Amaya, junto con Sara Lezana y Daniel Martín. La voluntad de huir de lo folklórico y de hacer un cine con inquietudes artísticas profundas preside esta película, todo un hito de la filmografía flamenca. Asimismo, se ha proyectado **"Con el viento solano"** de Mario Camus. (España, 1965). Y se programó la película de la directora de cine gitana Pilar Távara, **"Yerma"**, quien nos acompañó en una mesa redonda para hablarnos de cómo la había rodado junto a Aitana Sánchez Gijón, Juan Diego e Irene Papas.

Pero contribuir a la difusión de documentales inéditos y/o de muy reciente realización ha sido, como ya he destacado, objetivo de O Dikhipen desde su puesta en marcha.

Así, se han mostrado trabajos producidos en la última década por realizadores gitanos, como el de Pablo Vega y su trabajo **"Romnía, mujeres gitanas de Huesca"**, donde resalta el protagonismo de varias generaciones de mujeres luchadoras gitanas.

También se estrenaron documentales inéditos de realizadores no gitanos. Este es el caso de **"Una casa para Bernarda Alba"**, realizado por la directora Lidia Peralta en el año 2011, que refleja la historia de las 8 mujeres gitanas del barrio chabolista de El Vacie en Sevilla, a raíz del vuelco que da a sus vidas la interpretación de Bodas de Sangre.

"Los Tarantos" interpretada por la gran Carmen Amaya, junto con Sara Lezana y Daniel Martín. La voluntad de huir de lo folklórico y de hacer un cine con inquietudes artísticas profundas preside esta película, todo un hito de la filmografía flamenca

"Los gitanos, ahora ¿hacia adonde?" de Carlos Aguirre, 1988, un magnífico documental realizado para TV que no se llegó a emitir y que muestra la realidad gitana en la década de los ochenta. Un documento excepcional que permanecía aún inédito.

"Morente. El barbero de Picasso" de Emilio R. Barrachina, (2010), en el que Enrique Morente habla sobre su vida, el flamenco, la familia, la genialidad de Picasso y su historia de amistad con el barbero Eugenio Arias.

Subieron al escenario de la Filmoteca Española otros realizadores, como Pablo Calatayud con su trabajo **"Fabuloso Sabicas"**, Andrea

Zapata Girau con **"Guitarra de palo"** o el magnífico documental de Eva Vila sobre Carmen Amaya, titulado **"Bajari"**.

Pudimos proyectar dos trabajos de Ricardo Pachón, **"Triana Pura y Pura"**, que favorece otra mirada sobre este barrio sevillano, gitano por excelencia y **"Bodas de Gloria"**, donde se relata la tradición de los gitanos canasteros a través del baile de los Farrucos.

Y se mostraron documentales como **"Sacromonte, los sabios de la tribu"**, donde su directora, Chus Gutiérrez, en 2014 intenta recuperar la memoria del emblemático espacio granaino, a través del testimonio de leyendas vivas del flamenco que sufrieron el desastre de las inundaciones de 1963. La directora profundiza en la relación del barrio y el arte del flamenco y para ello ha contado con la participación de todo el elenco de artistas que mantienen sus raíces en las cuevas

Contamos con la presencia de la gran bailaora La Chana tras la proyección del documental **"La Chana"** (Lucija Stojevic. 2016) en el que se pone de manifiesto el testimonio personal de una artista autodidacta que nació y vivió para el baile flamenco. Durante los años 60 y 70, La Chana fue una de las bailaoras flamenca más populares hasta que desapareció repentinamente del ojo público. Este multipremiado documental revela luces y sombras de la vida de una de las bailaoras de flamenco más importantes del siglo XX.

Fue muy bien acogido y aplaudido el documental **"Vivir flamenco"** realizado por el Luis Adame, director del Tablao Flamenco Cordobés. Y en la edición de 2019 se proyectó un trabajo documental inédito, **"Carmen, Carmen, Carmen"**, realizado también por el Tablao Flamenco Cordobés de Barcelona, un homenaje a la gran bailaora Carmen Amaya y al flamenco puro que se rinde desde ese tablao emblemático de las Ramblas de Barcelona; tras la proyec-



Fotograma de la película «Gadjo Dilo», de Tony Gatlif

Contamos con la presencia de la gran bailaora La Chana tras la proyección del documental "La Chana" (Lucija Stojevic. 2016) en el que se pone de manifiesto el testimonio personal de una artista autodidacta que nació y vivió para el baile flamenco

ción tuvo lugar una mesa redonda en la Filmoteca Española con gran participación del público.

El pasado año se proyectó "Romipen". Cortometraje de la prometedora cineasta Helena Bayona, que recoge las vidas de siete mujeres gitanas en la actualidad.

Clausuró el ciclo 2019 el documental de la directora Paloma Zapata "Peret, yo soy la rumba" que recrea la obra y la vida del gran artista catalán.

Y junto a la promoción de jóvenes realizadores que fijaron su mirada en el pueblo y la cultura gitana, O Dikhipen ha querido también rendir HOMENAJES A GRANDES ARTISTAS FLAMENCOS, algunos de ellos fallecidos muy recientemente.

En el año 2015, al arte y la singularidad de un artista que supo seducirnos a todos con su guitarra, **Paco de Lucía**. Para ello se proyectó "La búsqueda", documental que realizó y presentó su hijo Francisco.

También se rindió **homenaje a la familia Flores** con motivo de los veinte años de la muerte de Lola Flores y de su hijo Antonio. Se prestó un merecido homenaje con la proyección de algunas de las películas en las que trabajaron, como "Sangre y arena" (Javier Elorrieta, 1989); "María de la O" (Ramón Torrado, 1958); "El balcón abierto". Homenaje a Federico García Lorca (Jaime Camino, 1984); "Truhanes" (Miguel Hermoso, 1983); "Morena clara" (Luis Lucía, 1954), y "Embrujo" (Fernando Fernán-Gómez, Carlos Serrano de Osma, 1947). Nos acompañó en una mesa redonda Alba Flores, la hija de Antonio.

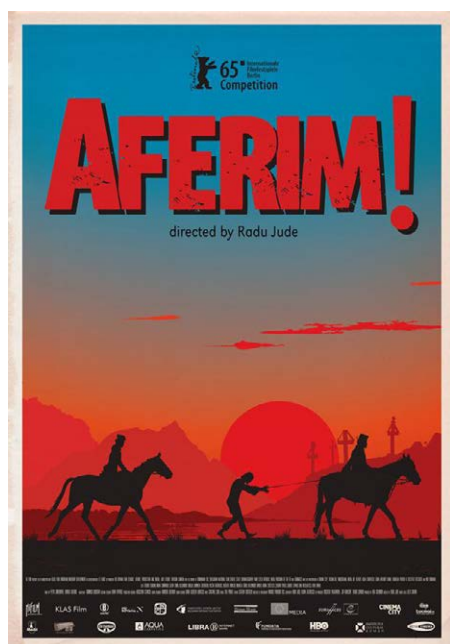
En 2016 se rindió merecido homenaje al gran cantaor fallecido ese mismo año, Juan Peña "El Lebrijano". El documental "El Lebrijano, una vida para el flamenco", producido por la televisión de Lebrija, mostró imágenes de archivo y entrevistas a familiares y amigos. Estuvo presente en la proyección del Cine Doré el hijo del artista fallecido.

Y, cómo no, se rindió tributo en dos ediciones a la mítica figura de **Camarón de la Isla** proyectando el documental "Tiempo de leyenda" en 2018. Al año siguiente pudimos ver "Camarón, flamenco y revolución" a cuya proyección nos acompañó su mujer y su hijo.

La edición 2019 quiso destacar y sacar a la luz una figura no suficientemente conocida, al artista y activista gitano, Helios Gómez. El documental realizado por la directora de cine Pilar Tavora con apoyo financiero de Canal Sur, titulado "Helios Gómez. Tinta y munición", recrea la figura de este polifacético creador, nacido en Triana, que fue pintor, diseñador, ilustrador, poeta y activista político. Es la primera obra documental llevada a la pantalla sobre Helios Gómez que pasó la mayor parte de su vida en Barcelona, donde muere en el año 1956. Nos acompañó la directora Pilar Tavora.



Fotograma de la película «Y los violines dejaron de sonar»



Cartel película «Aferim!»



Película «Carmen Carmen Carmen», de Luis Adame



Cartel película «Los Tarantos»

Y, finalmente, O Dikhipen 2020 se inauguró con un trabajo documental que acaba de realizar el Instituto de Cultura Gitana, titulado **"Cultura Gitana, Cultura Universal"**.

Aunque esta última edición se ha vivido en un contexto poco amable y lleno de dificultades para todos, ya que nació inmersa en una pandemia que ha dejado tambaleante a todos los sectores de la cultura, nos congratulamos que finalmente haya podido realizarse de forma presencial, aunque también en formato on-line. Ciclo breve el de este año 2020, pero que ha tenido la singularidad de proyectar el documental **"Cultura Gitana, Cultura Universal"**, en el que el Instituto de Cultura Gitana resalta la actividad llevada a cabo desde su creación y donde se observa la trayectoria de la esta Fundación pública a través de uno de sus proyectos más emblemáticos, **la entrega de los Premios de Cultura Gitana 8 de abril**. Comienza el documental con una recreación de la cultura gitana desde su salida de la India hasta su llegada a España y muestra la etapa de creación del Instituto de Cultura Gitana (2007).

El pase de la cinta fue precedido por las intervenciones institucionales de Adriana Moscoso de Prado, Directora General de Industrias Culturales, Propiedad Intelectual y Cooperación; de Diego Fernández, Director del Instituto de Cultura Gitana; así como de Juan de Dios Ramírez Heredia y de la bailaora La Chana, que representan a los premiados en las 12 ediciones.

En la segunda sesión de esta edición 2020, que fue el pasado 4 de diciembre, nos acompañaron la artista **Cristina hoyos** y su esposo Juan Antonio Jiménez para presentar la película **"El amor brujo"**, de Carlos Saura.

A MODO DE CONCLUSIÓN: ¿POR QUÉ HA SIDO POSIBLE HILAR 13 EDICIONES SEGUIDAS DE UN CICLO TAN SINGULAR COMO O DIKHIPEN?

Trece ediciones han sido posible gracias al trabajo de todos, de la colaboración continua y amable de la Filmoteca Española, del

apoyo que en todo momento han prestado los artistas y creadores, pero, fundamentalmente, a la existencia de una fundación pública concebida y creada, por primera vez en la historia, para reconocer, desde el ámbito de competencias específicas de una Administración Pública, el valor de la cultura del pueblo gitano.

El Ministerio de Cultura ha alentado desde su creación al Instituto de Cultura Gitana, primera institución europea de estas características, a continuar en esta trayectoria de impulso, difusión y puesta en valor de un patrimonio propio con ese espíritu de libertad, universalidad e independencia que le es propio. Porque la tolerancia y la aceptación de la pluralidad cultural es el mejor camino hacia la convivencia de todos en una España que también es gitana.

O Dikhipen nació con el firme convencimiento de que **la visibilización y promoción de la historia y la cultura gitana contribuye a la mejor protección y difusión de una parte significativa de nuestro patrimonio cultural común**.

La Declaración por UNESCO de la cultura gitana como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad sería un nuevo hito en ese continuo e imparable Latcho Drom hacia el reconocimiento de esta cultura itinerante y universal.

Lola Palma
es Jefa de Servicio de Comunicación Cultural
Ministerio de Cultura y Deporte



Los gitanos, y la música

Paco Suárez



INFLUENCIA GITANA EN LAS MÚSICAS CLÁSICAS Y SINFÓNICAS

A día de hoy y a estas alturas, culturalmente hablando, no puede pasar desapercibida la influencia que la música gitana ha tenido en el acervo cultural de Europa. Desde su llegada a este viejo continente, los gitanos influenciaron y fueron influenciados en lo más amplio de las culturas de todos los países, tomando y haciendo préstamos culturales que han dado sus frutos a lo largo del tiempo y del espacio.

La llegada de los gitanos, con su cultura, sus músicas, ritmos, estilos y formas musicales no pasó desapercibida, pues comenzaron a condimentar las distintas tendencias musicales que en su camino encontraron, transformando a su vez una realidad musical que se ha mantenido hasta nuestros días.

LA MÚSICA DE INSPIRACIÓN GITANA EN EUROPA

La cultura romaní, desde su llegada a Europa hace cinco siglos, ha tenido la facultad de inspirar a los grandes compositores en todo el mundo.

Debemos empezar por el recuerdo de los primeros gitanos que, de pueblo en pueblo, de plaza en plaza y de castillo en castillo, a modo de juglares y trovadores, recorrieron todo el territorio de los distintos países de Europa alegrando con sus músicas, danzas y ritmos a los jóvenes y viejos villanos que recogían con gran admiración y regocijo las alegrías que les aportaban esas gentes extrañas que veían por primera vez.

La cultura romaní, desde su llegada a Europa hace cinco siglos, ha tenido la facultad de inspirar a los grandes compositores en todo el mundo

Más tarde, cuando la música de los gitanos se hizo más popular, fueron los reyes, príncipes y demás componentes de la corte los que solicitaban sus músicas para sus entretenimientos y diversiones.

A partir de estos momentos, la música de los gitanos se fue haciendo más y más popular por sus aportaciones y características especiales, la magia de sus melodías, los ritmos a veces frenéticos, y las fulgurantes danzas de las mujeres gitanas. Así conquistaron a ricos y pobres hasta que, poco a poco, su música fue formando parte inseparable de la vida cotidiana, como ocurrió, por ejemplo, en el Imperio austrohúngaro, cuando compositores gitanos fueron

los encargados de formar orquestas encargadas de reclutar a soldados para el servicio militar y, en consecuencia, para la guerra.

A tal efecto, los gitanos componían melodías con dos partes melódicas bien diferenciadas. La primera, llamada *lassù*, era triste, melancólica y de sentimientos de pesar, porque sacaban a los jóvenes de sus hogares para acudir a una guerra como soldados. La segunda, llamada *frisca*, era melódicamente enérgica, endemoniada, con una gran fuerza rítmica que sirviera para dar la euforia necesaria para el combate. Este estilo se consolidó como *verbunco*, que pasaría a la historia de la música como un estilo musical que, posteriormente, diversos compositores no gitanos incluirían en sus composiciones, como, por ejemplo, *Las Zardas* de **Vittorio Monti**.

Cabe destacar la presencia de grandes músicos, compositores e instrumentistas gitanos como **János Bihár** o **Antal Csermák**, figuras de la época y parte de una tradición que hoy mantienen viva virtuosos como **Roby Lakatos** y su familia, entre otros.

Es de obligación hacer referencia a las *Rapsodias húngaras* de **Franz Liszt**. No todo el público sabe que, para escribirlas, el famoso compositor húngaro fue incorporando melodías populares auténticamente gitanas en un intento de transcribir y de imitar el estilo, la técnica y el encanto lírico-musical de los más famosos violinistas gitanos de su tiempo. El propio Liszt, en su tratado musical, aseguraba que nunca un violín sonaría igual que en las manos de un gitano.

A esta mención, tenemos que destacar que la seña de identidad de los músicos y compositores gitanos de todos los tiempos, más allá de crear melodías y de escribir canciones cargadas de emoción, era –y sigue siendo– su extraordinario virtuosismo como intérpretes, lo que les convertía en artistas únicos.

Ese sello inconfundible de los gitanos de todo el mundo se siente en la innumerable cantidad de piezas que inspiraron –y siguen inspirando en la actualidad– a compositores de fama universal como **Franz-Josef Haydn**, **Ludwig van Beethoven**, **Franz Schubert**, **Johannes Brahms** y **Antonín Dvůrak**, que nos han dejado fantásticas partituras como legado de su época.

La música de los gitanos nunca fue escrita por ellos mismos, tuvieron que otorgar sus melodías a esos compositores cultos para que plasmaran en las líneas del pentagrama esa carga inmensa de emociones y sabiduría musical que los gitanos portaban. Es muy posible que tengamos que agradecerles el trabajo y dedicación a estos compositores, pues de no haber sido así, la música de los gitanos no hubiera llegado hasta nuestros días.

Con toda seguridad, la creatividad del intérprete es uno de los muchos valores que conlleva la música gitana de todos los tiempos, sin olvidar su inspiración, el carisma y el poder de comunicación con el que suelen cautivar al instante. El no renunciar a la improvisación en cada momento hace que la música gitana siempre suene fresca, viva, y contenga la emoción del momento, característica esta que hace que los sentimientos que refleja siempre cualquier música se deje sentir a flor de piel de una manera más intensa, más emotiva y más real.

La creatividad del intérprete es uno de los muchos valores que conlleva la música gitana de todos los tiempos, sin olvidar su inspiración, el carisma y el poder de comunicación con el que suelen cautivar al instante

En toda interpretación gitana, cada momento es completamente distinto, el solo hecho de observar cualquier detalle a su alrededor mientras se está interpretando hace que la música se mueva de una dirección a otra por arte de magia, porque la música de los gitanos es magia, no cabe duda.

De hecho, el valor de la improvisación está siendo reivindicado cada vez con más fuerza en conservatorios superiores y escuelas de élite como parte fundamental de la creación musical, algo que saben por propia experiencia los gitanos y que permanece vivo en la música gitana desde sus raíces.

En 1997, durante el Congreso de Jóvenes Gitanos de la Unión Europea que se celebró en la ciudad de Barcelona, tuve la oportunidad de conocer personalmente y mantener algunas conversaciones con uno de los grandes enamorados de la música gitana, el desaparecido violinista y director de orquesta **Yehudi Menuhin**, que me trasladó su sentimiento sobre el lirismo, la fuerza rítmica, la naturalidad y la frescura de los músicos gitanos en Europa y del flamenco en España.

Esas conversaciones con el gran maestro hicieron mella en mí, lo cual provocó la necesidad por mi parte de crear la European Romani Symphonic Orchestra, con sede en Bulgaria y compuesta por gitanos profesionales de la música clásica y simpatizantes no gitanos de nuestra música. Tres años después comencé a pasear la música clásica de inspiración gitana y el flamenco por los grandes escenarios de Europa.

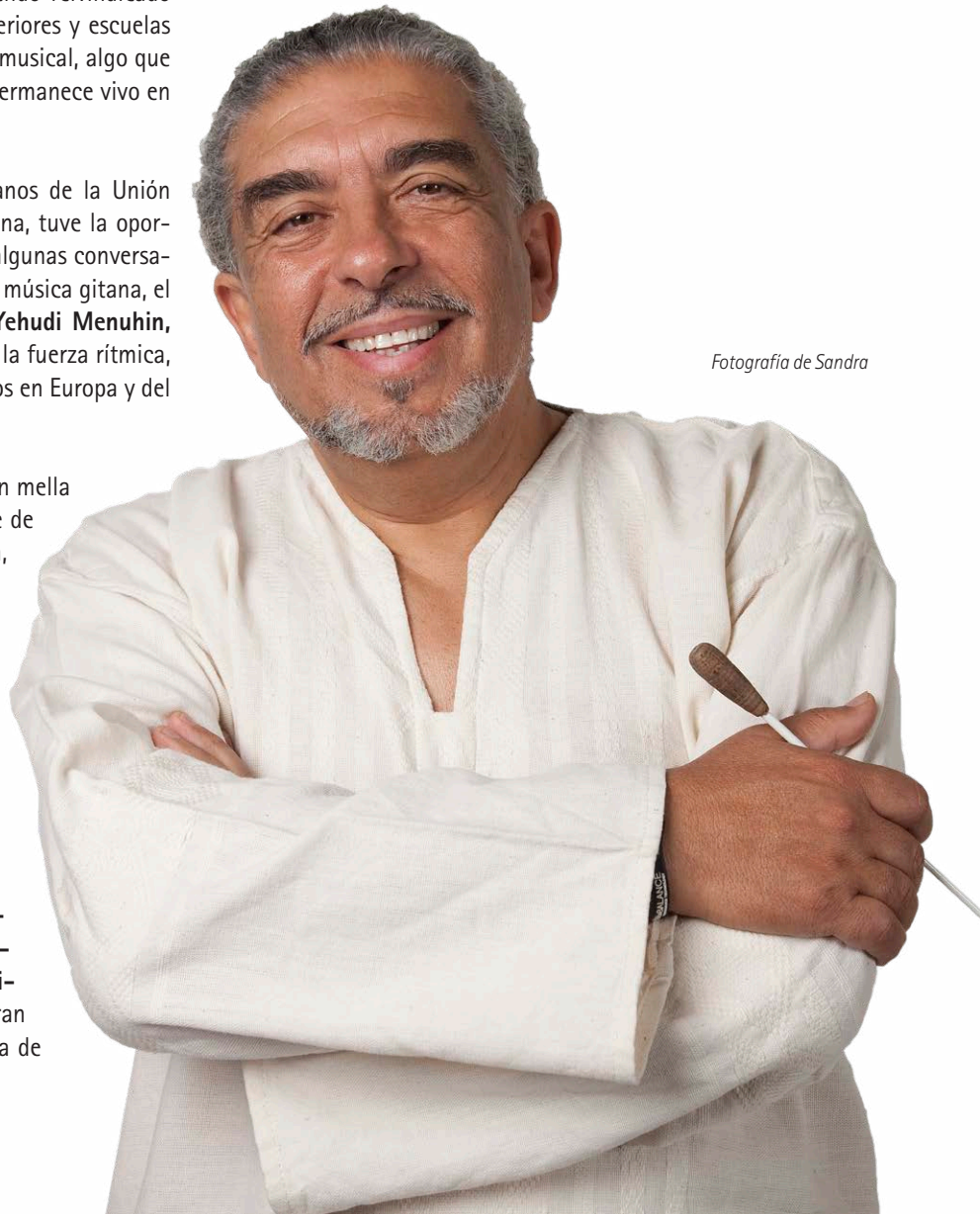
El repertorio que proporcionan las danzas de **Joseph Haydn, Brahms, Dvůrak y Leos Jánacek** y las piezas violinísticas y orquestales de autores tan diversos como **Fritz Kreisler, Joseph Joachim. Max Bruch, Bela Bartók, Georges Enesco, Claude Debussy, Maurice Ravel, György Ligeti, György Kurtág** y muchos otros, son un gran soporte donde descansa gran parte de la música de los gitanos europeos.

Cabe destacar que **Mozart o Beethoven**, entre otros muchos de su época, recalcan en sus composiciones la frase de "*a la manera zíngara*" o "*a la zingaresca*" para indicar que esa obra contenía la fuerza esencial y especial de los gitanos, ya que sin ella, la composición no tenía sentido, pues su inspiración radicaba en la forma y en la manera de interpretar de los gitanos.

LA MÚSICA CLÁSICA DE INSPIRACIÓN GITANA EN ESPAÑA

Llegados a este punto, creo sinceramente que ese sello gitano-musical es aún más evidente en la música española, ya que también tenemos que tener presente la enorme cantidad de obras de compositores extranjeros, en especial rusos y franceses, que se inspiran teniendo como base la música española, que a su vez está inspirada en la música de los gitanos españoles, es decir, **el flamenco**.

Hablamos de la presencia de compositores extranjeros que tuvieron la necesidad de visitarnos para recoger parte de las aportaciones de la música española. **Nicolai Rimsky-Korsakov, Emmanuel Chabrier, Ravel** o el famoso **Bizet**, son ejemplos de ilustres nombres de una larga lista.



Fotografía de Sandra



Fotografía de Sandra

En el caso de la música española, la identidad gitana fue distorsionada por los tópicos, prejuicios y estereotipos que aún en nuestra época persisten, induciendo de este modo al desconocimiento total de las grandes e importantísimas aportaciones de los gitanos a la música culta española.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que este movimiento de inspiración musical que los gitanos aportan se desarrolla en los compositores y músicos españoles tomando como referencia ese arsenal de motivos musicales, ritmos, cadencias, escalas y emociones que conforman **el flamenco, la música original de los gitanos españoles**.

Tenemos que destacar nombres como el gran compositor catalán **Frederic Mompou**, que se inspiró en la belleza de las mujeres gitanas de Barcelona y que creó el ciclo *Suburbis*, del que existe versión para piano y para orquesta.

Por otro lado hay que decir que, sin la influencia gitana y flamenca, no existirían algunos de los grandes logros de **Isaac Albéniz**, **Enrique Granados**, **Joaquín Turina** y, naturalmente, **Manuel de Falla**, donde la influencia del flamenco y, de forma muy especial, del canto gitano, es patente en sus grandes obras.

El flamenco aporta una bocanada de aire fresco a la música clásica, aunque sea muy difícil llevar a la plantilla sinfónica el ritmo y el pellizco que define el arte gitano. **Manuel de Falla**, que amó

íntimamente el flamenco, buscaba esa atmósfera de libertad, esa sinceridad del intérprete, y compuso *El amor brujo* inspirado en la mítica bailaora **Pastora Imperio**.

La primera versión de esta obra escrita en un acto fue estrenada en 1915 para captar en toda su grandeza el alma gitana, que ilumina la obra. Sólo una cantaora puede transmitir de forma natural el desgarró de las invocaciones de Candela para recuperar a su amado.

Cabe destacar que Mozart o Beethoven, recalcan en sus composiciones la frase de "a la manera zíngara" o "a la zingaresca" para indicar que esa obra contenía la fuerza esencial y especial de los gitanos

Posteriormente, en su versión sinfónica, Falla adaptó la parte solista a las voces estándares del mundo clásico, soprano o *mezzosoprano*, perdiendo de este modo la gitanería que puede proporcionar una voz puramente gitana. Son cuestiones de color vocal, de temperamento, de pellizco y vivencia emocional del intérprete.

De todas formas, el flamenco, como fuente de inspiración, llenó el universo musical de Falla, quien escribió giros melódicos y patrones armónicos y rítmicos hasta el punto de fusionarlos en una música nueva que sonaría con esos aires flamencos.

La magia gitana se hace presente en *Noches en los jardines de España*, en *El sombrero de tres picos*, en las *Siete canciones populares españolas* o en *La vida breve*. Las escenas de la fragua, romanzas de salud y las vigorosas danzas respiran acentos flamencos.

El nuevo territorio en el que confluyen el flamenco y la música clásica aporta una infinidad de reacciones en las que se dan la mano dos maneras distintas de hacer música. Lo culto y lo popular caminan juntos a partir de este momento en España, dando como resultado una identidad musical propia que es reconocida en todos los lugares del mundo como la "música española".

La identidad gitana ha forjado definitivamente buena parte del mundo mágico de **Isaac Albéniz**, **Enric Granados** y **Joaquín Turina**, tanto en los colores de sus armonías orquestales como en las emociones de sus canciones, así como en la exaltación romántica y el virtuosismo arrebatador de **Pablo Sarasate** con sus *Aires gitanos*; en la Zarzuela, generando miles de coplas, romanzas y danzas de raíz flamenca.

La gracia infinita y la fuerza del baile flamenco irrumpieron en un patrimonio musical único impulsado por el aliento de los nacionalistas y trazado por los nuevos compositores que se dejaron arrastrar por la influencia de la **gitanidad** española en un camino desde la generación del 27 hasta nuestros días.



Archivo fotográfico personal de Paco Suárez



Fotografía de Sandra

Seguramente dejaré sin mencionar a muchos compositores y obras españolas, pero no me puedo olvidar de las canciones populares armonizadas por **Federico García Lorca**, las canciones de **Rodolfo Halffter** basadas en *Marinero en tierra*, de **Rafael Alberti**, o las grandes partituras, y buena parte de la producción vocal de **Joaquín Rodrigo**, **Federico Moreno Torroba** y **Antón García Abril**; todo un terreno de inspiración melódica que en la actualidad cultiva, con enorme acierto, el compositor, pianista y director de orquesta **Miquel Ortega**.

Paco de Lucía, **Manolo Sanlúcar**, **David Peña Dorantes**, **Tomatito** o **Vicente Amigo** –con su *Concierto para un marinero en tierra* en colaboración con **Leo Brouwer**–, ese sorprendente *Bach por flamenco* de la pianista **Miriam Méndez** o las aportaciones y fusiones musicales frescas y vibrantes de la flautista gitana **Ostalinda Suárez** y el músico **Pakito Suárez "El aspirina"**, son ejemplos de nuestra época más reciente que hay que tener en cuenta por sus intentos de mantener viva la fusión entre clásico y flamenco.

En las vanguardias, la innovadora *Debla para flauta* de **Cristóbal Halffter** (y su estupendo *Fandango*) o la sobrecogedora fuerza del *Homenaje a Carmen Amaya*, soberbia pieza para percusiones de **Joan Guinjoan**, son partituras magistrales de un terreno musical que hoy exploran músicos de nuestros días, en las que existe un nuevo valor sonoro a los misteriosos colores de la voz y el cante flamenco.

En definitiva, territorios nuevos alimentados por la inquietud de cantaores, guitarristas, músicos y compositores gitanos y no gitanos españoles que exploran con o sin orquesta las nuevas tendencias de las aportaciones de los gitanos españoles que quedan especialmente fascinados por la fusión de nuestro flamenco y la música sinfónica.

Por todo lo expuesto, podemos asegurar que **España también es gitana**.

Paco Suárez
es Compositor, Director de Orquesta y
Titular de la European Romani Symphonic Orchestra

El Flamenco:

Nuevas perspectivas para su comprensión histórica y futura

Diego Fernández Jiménez



En primer lugar, quiero manifestar mi respeto a todas las personas que a lo largo de la historia han mantenido viva la llama del flamenco: a los artistas, a los intelectuales, a las compañías discográficas, a los tablaos, a las peñas, etc. No siempre ha sido fácil apoyar al flamenco por muchos motivos, que no son al caso, pero que tienen mucho que ver, en general, con la estratificación social. Los flamencos somos un poco bohemios, y la bohemia y el poder son como el agua y el aceite. Podríamos hablar mucho de este tema, pero intentaré en este artículo abrir nuevas vías de comprensión histórica sobre el nacimiento del flamenco y avanzar algunas propuestas de futuro.

En mi opinión, el flamenco tiene mucho que ver con el *Lungo Drom*, el largo camino transitado por el Pueblo Gitano, en una enorme aventura no siempre bien estudiada y divulgada.

El flamenco tiene mucho que ver con el *Lungo Drom*, el largo camino transitado por el Pueblo Gitano, en una enorme aventura no siempre bien estudiada y divulgada

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA Y MUSICAL. MÚSICA ARMÓNICA OCCIDENTAL VERSUS MÚSICA MODAL ORIENTAL

Quiero comenzar con dos declaraciones previas. La primera es personal, soy español, gitano y andaluz. Creo que estas tres identidades son perfectamente compatibles, y si se me permite la ironía, se llevan bien la una con las otras. Compartir identidades excluye los fanatismos intelectuales. La segunda es que este artículo se centra en el Flamenco, no en los folclores regionales. Las músicas populares existen en todos los territorios y forman parte de otro objeto de estudio que nada tiene que ver con el flamenco ni en cuanto a su nacimiento, ni a su desarrollo, ni a su sonido. El Flamenco es universal, mucho antes de que fuese declarado por la Unesco como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Es universal porque se gestó en Oriente y se desarrolló en Occidente; como el mismo Pueblo Gitano que realizó una de las grandes aventuras de la humanidad recorriendo en el *Lungo Drom* (largo camino) enormes distancias, desde las altas montañas de Punyab, desde la noche de plata persa, desde las ardientes arenas del desierto. Los gitanos, como el flamenco, siguieron la Ruta de la Seda o las especias a través de ciudades



Historia de Bayâd y Riyâd, manuscrito magrebi. Escena canto de laúd en un jardín para una dama noble. Autor Maler der Geschichte

como Karachi, Bagdad, Samarkanda, Qairuán, Córdoba. Volveremos sobre este viaje, pero ahora hagamos referencia a los primeros datos históricos que existen en la literatura histórica en España sobre el flamenco:

- En 1749, apareció un libro manuscrito por el llamado Bachiller Revoltoso que nos cuenta la historia de que el gitano más viejo de Triana, Baltasar Montes, enseña música en las casas nobles de Sevilla con acompañamiento de cuerda y percusión. Por cierto, también nos relata la crueldad que sufrieron los gitanos durante la Gran Redada, aunque éste es otro tema.
- En 1789, en un libro fundamental de la literatura española *Las Cartas Marruecas* de José Cadalso nos describe una juerga gitana liderada por el Tío Gregorio.
- En 1820, en un periódico de Cádiz se dice que el gitano Antonio Monje interpretará en un teatro lo cuatro polos: el de Tobalo, el de Ronda, el de Jerez y el de Cádiz.
- En 1847, el escritor costumbrista Serafín Estébanez Calderón describe una "Escena andaluza" en un patio de Sevilla; una juerga gitana, a la que asistió Antonio Fernández El Planeta y el Fillo.
- En 1882, Antonio Machado Álvarez, padre de Antonio y Manuel Machado recopila su famosa colección de *Cantes Flamencos*.

Como se verá, estos investigadores sitúan a gitanos en cada uno de los momentos donde se ha dejado huella del nacimiento del flamenco. Por tanto, desde un punto de vista estrictamente intelectual, me cuesta trabajo entender a quienes niegan o minusvaloran el protagonismo de los gitanos en el nacimiento del flamenco. Pero, en cualquier caso, el hecho de analizar el nacimiento del flamenco solo desde las huellas literarias es claramente un error metodológico. Es necesario ampliar las disciplinas científicas utilizadas para entender la gestación del flamenco y en este sentido,

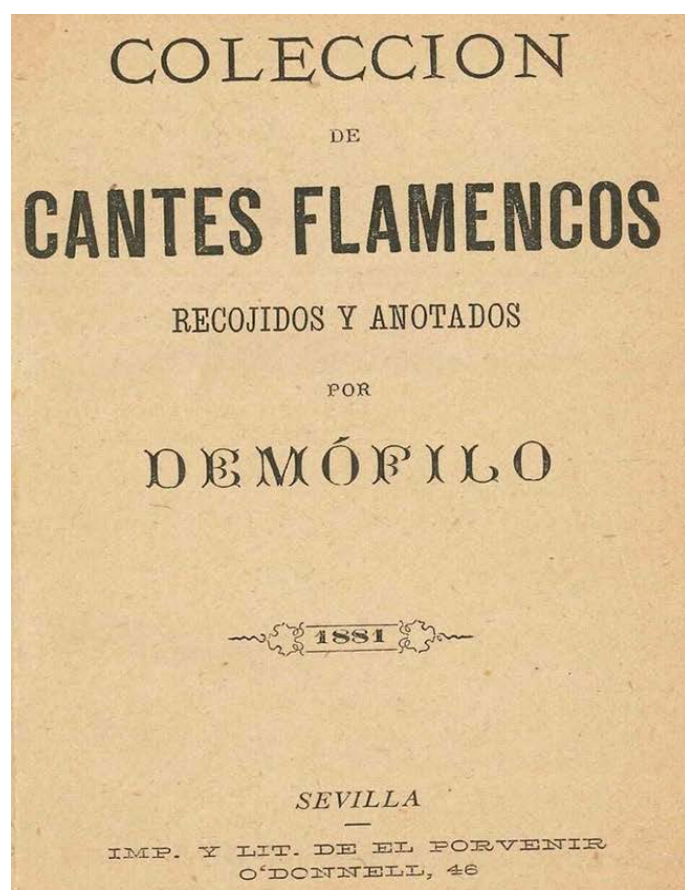
debemos analizar las letras iniciales del flamenco y, sobre todo, realizar un análisis estrictamente musical. Con respecto a las letras, necesariamente hemos de acudir a Antonio Machado Álvarez, Demófilo, quien como hemos dicho antes, es quien recopila una colección de cantes flamencos en el último cuarto del siglo XIX. Este autor deja claro que todas las letras que incorpora en su libro le han llegado a través de diferentes gitanos, especialmente del cantaor Juanelo.

Pero, vayamos a un análisis musical ¿Realmente el flamenco tiene algo que ver con las músicas que la población en general hacía en España durante los siglos XVII-XIX? Es evidente que no, porque ni siquiera hoy el flamenco tiene mucho que ver con las músicas populares en los diversos territorios españoles. La razón se vincula con los conceptos musicales diferentes que existen en Oriente y en Occidente. En occidente las músicas que se han hecho siempre (al menos desde hace siglos) utilizan elementos como la armonía, el contrapunto, los acordes y la modulación. En Oriente, especialmente en India, las bases de la música son la melodía y el ritmo, es decir, el *raga* y el *tala*. *Raga* significa en hindi pasión y es una combinación de varias notas sin ninguna armonía que progresa y evoluciona a las que el intérprete vuelve una y otra vez. El *tala* significa en hindi palmeo y es un golpe rítmico que mide el tiempo musical golpeando las dos manos haciendo compás. En la música clásica india al no existir armonía, la estructura es flexible por lo que cabe una enorme capacidad de improvisación del intérprete que utilizando las notas del *raga* lo que no se debe es salir del *tala*. Dicho en términos flamencos, una vez que el cantaor elije el palo a interpretar lo que no se

La música india, como el flamenco, lo que trata de provocar es la llegada del duende, o como decimos los gitanos del pellizco

debe es salir del compás. Son estos dos conceptos los fundamentales para entender el flamenco, el palo y el compás, que son similares el *raga* y el *tala* indio.

Por tanto, el flamenco no se parece a la música occidental armónica, sino a la música oriental modal. Cuando escuchamos música clásica india, como cuando escuchamos flamenco, nos parece inicialmente una música monótona, extraña o hipnótica pero lo que trata es de crear un estado de ánimo. De acuerdo con la tradición de los Vedas, la música es una disciplina espiritual que trata de elevar la conciencia individual para la comprensión del universo. La música india, como el flamenco, lo que trata de provocar es la llegada del duende, o como decimos los gitanos del pellizco. Por eso las letras no son amplias, son breves y contundentes. Ello no tiene nada que ver con las composiciones musicales occidentales, que lo que tratan es de contar una historia con una letra amplia que se armoniza y que puede escribirse en un pentagrama para que pueda ser leída en cualquier momento.



Portada del libro de la colección de Cantes Flamencos por Demófilo



EL FLAMENCO Y EL *LUNGO DROM* (LARGO CAMINO)

Una vez diferenciada la música armónica occidental de la música modal oriental, como es el flamenco, debemos formularnos la siguiente pregunta ¿Cómo, cuándo y porqué esta música india acaba en España?

Para responder a ello, debemos conocer un poco la historia de la salida del Pueblo Gitano del Punjab indio e igualmente recordar la historia de España. Les daré algunos datos:

- La primera llegada de músicos gitanos a Persia se produce en el año 420 cuando el Rey Bahrán Gur de Persia trajo a músicos indios lúris de India.
- La llegada de gitanos Jats al califato omeya de Damasco, está datada con el Califa Moavia en el año 660, con el Califa Walid en el 710 y con el Califa Yazid II en el 720.
- Recordemos que los Omeyas con el General Muhamad Bin Qasim consiguen invadir el Sind (noroeste de India) en el año 711.

- A partir de la matanza de Abu Futrus en el 736 los Omeyas pierden el control del Califato de Damasco a manos de los Abasies.

- Perdido el control del Califato de Damasco, los Omeyas consiguen gobernar una nueva tierra al final del mundo conocido y el único superviviente de los Omeyas, Abderramán, desembarca en Al Murecab (Almuñecar) en el 755 consiguiendo vencer al gobernador abbasí y convertirse en el Emir de Al-Andalus. A partir de este hecho la capital Córdoba se convirtió en la ciudad más importante de Occidente.

Tras las fricciones iniciales entre los abasies que gobernaban en Bagdad, y los Omeyas que gobernaban en Córdoba, con el paso de los años las relaciones mejoraron considerablemente. Se decía que cuando un libro se escribía en Bagdad, cuando la tinta todavía no se había secado, ese mismo libro ya se leía en Córdoba. En este sentido, el trasiego de comerciantes y de artistas, especialmente de músicos, fue enorme. La Ruta de la Seda y las especias entre el Sind que formaba parte del califato de Bagdad y Córdoba fue continuo, utilizando las rutas de la seda y las especias. Muchos de estos músicos no son conocidos, pero otros sí y han tenido un papel



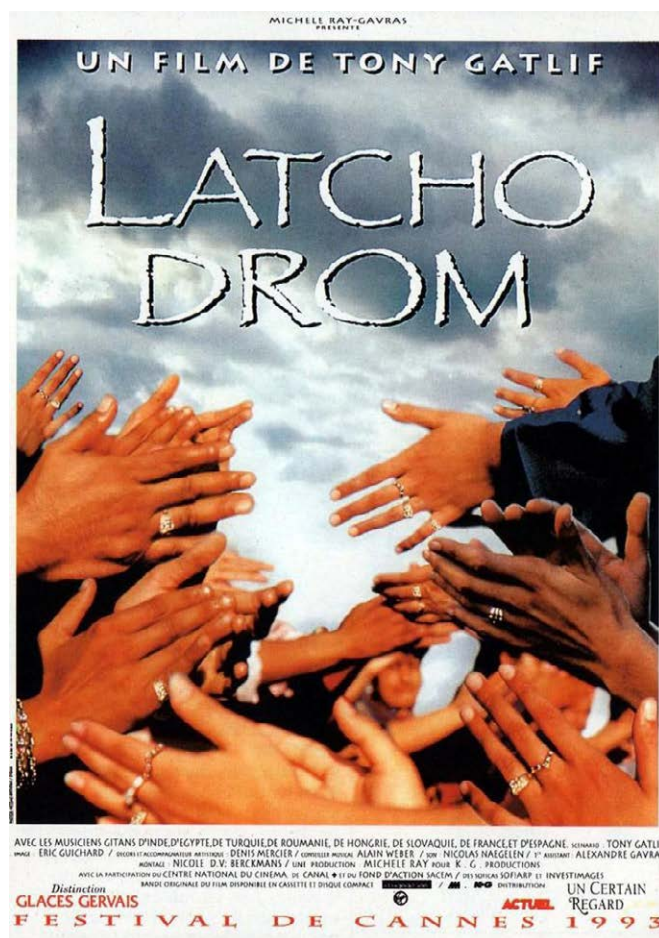
Café Cantante. Fotografía del siglo XIX. Autor Emilio Beauchy hacia 1888

Se decía que cuando un libro se escribía en Bagdad, cuando la tinta todavía no se había secado, ese mismo libro ya se leía en Córdoba. En este sentido, el trasiego de comerciantes y de artistas, especialmente de músicos, fue enorme

central en el florecimiento de la música de Al-Andalus. Especialmente importante fue Ali Ibn Nafi Ziryab que llegó a Córdoba con las enseñanzas de la música indopersa en el año 823. Ziryab fue el gran precursor de la música flamenca creando en Córdoba el mayor conservatorio de música de Occidente con técnicas musicales claramente indias. Las sucesivas llegadas de gitanos favorecieron claramente este proceso. Los gitanos habían seguido diferentes rutas, en un proceso que llamamos el *Lungo Drom* (largo camino), algunas de las cuales estaban vinculadas a la Ruta de la Seda, pasaban a través de Samarkanda, Qairuán, y el norte de África hasta llegar a Al-Andalus. Estas rutas favorecieron el intercambio comercial, espiritual y musical. En 1478 se pone en marcha en Castilla la Inquisición y la minoría musulmana, judía y gitana sufren una cruel represión. Las caravanas de gitanos para muchos sectores sociales se convirtieron en el único elemento de protección en las largas noches de invierno alrededor de la candela, donde todas estas minorías y algunos sectores sociales asimilados a las mismas, cantaban y bailaban juntos. Así se fue fraguando el flamenco durante siglos siendo conservado por determinadas familias gitanas hasta llegar al siglo XIX con el nacimiento de los cafés cantantes, momento en que empezó el flamenco a salir del entorno de esas familias gitanas.

Por tanto, claro que el flamenco es un arte universal al partir de sonidos musicales indios gitanos y al enriquecerse con las aportaciones de otros pueblos por los que transitaban los gitanos en sucesivas oleadas, en el largo camino de Oriente hasta Occidente.

Comprenderán tras lo explicado, que pretender restringir el flamenco a unos estrechos márgenes regionales no me parece lo más oportuno, sobre todo a partir de que la Unesco en 2010 reconociese que este arte es Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Habría que añadir que el flamenco es en este momento la industria cultural dinámica más potente de España, que arrastra otros sectores económicos que lo complementan, y que es una



Cartel de la película *Latcho Drom*, dirigida por Tony Gatlif.

de las llaves identitarias de la cultura española en el mundo. Ello exigiría la puesta en marcha de un plan estratégico que ayudara a su desarrollo y protección.

A quienes nos ha tocado viajar por el mundo sabemos que el flamenco es fundamental en la imagen de la marca España, en muchos mercados estratégicos en expansión como Japón o Estados Unidos. Hay que apoyar mucho más al flamenco y a los flamencos porque ello favorece nuestra propia balanza de pagos a nivel internacional. No es solo una cuestión sentimental, es una cuestión económica también. Conozcamos las raíces, pero abramos las ventanas de este Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Hay un enorme camino por recorrer y no debemos perder más tiempo. Ayudemos a encontrar los foros adecuados para consensuar iniciativas a corto, medio y largo plazo. Y el Gobierno de la Nación debe favorecer este proceso ya que solo de este modo avanzaremos y conseguiremos objetivos ambiciosos. Ojalá.

Diego Fernández Jiménez
es Doctor en Derecho y
Director del Instituto de Cultura Gitana

Melilla también es gitana

José Heredia Carmona



PRIMEROS DATOS DE LA PRESENCIA GITANA EN MELILLA, SIGLOS XVII-XIX

Los primeros documentos que atestiguan la presencia de gitanos en la plaza de armas de Melilla se hallan en las actas de defunción de la iglesia parroquial. El primero que se ha localizado, que hace referencia a la presencia de los gitanos en Melilla, se remonta al primer tercio del siglo XVII. Se trata del acta de defunción de una mujer, de nombre María («gitana negra»), de la que sólo se conoce que estaba al servicio del alcalde-gobernador de la Plaza, Tomás Mejías de Escobedo, muerto en 1634, a la que «mató un moro» el 17 de marzo de 1635.

«María "gitana negra" bozal de dicho alcalde la mató un moro en 17 de Marzo de 1635» (Libro 1.º de Coleturía de la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de la Ciudad de Melilla. Archivo Histórico de Melilla. Fondo Melilla. Signatura: MEL-4.C.01).

En el año 1680 se documenta el fallecimiento en Melilla de varios gitanos y gitanas –los documentos parroquiales señalan literalmente en el apartado de «Origen», gitano o gitana– causa del contagio de la «peste de los catarros», que son enterrados en el Carnero de la Victoria. Entre ellos se encuentran Luis de Montoya, sin profesión conocida, muerto el 29 de mayo, y su hija Francisca, menor de edad («párvula»), que falleció veinte días antes; y María Romana, casada con Diego Serrano, esclava de Francisco Valcárcel, fallecida el 6 de mayo y su hija Ana Serrano Romana, menor de edad («párvula»), el 23 de junio.

A finales del siglo XVIII aparecen en las actas de defunción de la parroquia de Melilla los nombres de dos gitanos: Francisco Fernández, de «profesión desterrado», perteneciente al cuerpo de la Compañía de Manuel de Valenzuela, que fallece el 10 de enero de 1761, cuyo entierro se realiza en la iglesia parroquial de Melilla; y Manuel Garcés Gil –«Origen: Gitano-Aragón»–, de «profesión, desterrado», al que «mataron los moros» de un «balazo accidental», el 1 de enero de 1773, y también enterrado en la iglesia.

A estos datos se suman otros, de distinta naturaleza, que hacen referencia al asentamiento en Melilla de familias gitanas en los inicios del siglo XVIII. El primer caso documentado es el de Juan del Campo, del que no consta profesión, casado fuera de Melilla con María Heredia, ambos gitanos, según se recoge textualmente. De este matrimonio, el 9 de agosto de 1715 nació un hijo, bautizado dos días después con el nombre de Bartolomé Lorenzo. Esta familia dejó Melilla en este mismo año.

En 1726, o poco antes, llegó a Melilla Luis Medrano, sin profesión conocida, que se había casado fuera de Melilla con Ana Escudero (ambos gitanos). El 18 de octubre de 1726 nació en Melilla su hija llamada Josefa María, primer apunte que se tiene de esta familia en los libros parroquiales. Una segunda hija, Petronila Santos, nació el 1 de noviembre de 1728, en el mismo año que la familia abandona la Plaza.

Los escasos datos de los antecedentes históricos de la presencia gitana en Melilla, indican que los gitanos que llegan a Melilla du-

Los escasos datos de los antecedentes históricos de la presencia gitana en Melilla, indican que los gitanos que llegan a Melilla durante los siglos XVII y XVIII, están en ella poco tiempo y lo hacen porque se promulgan leyes y pragmáticas que van contra la cultura gitana, su forma de vestir y su lengua, con la intención de hacer todo lo posible por hacer desaparecer su idiosincrasia

rante los siglos XVII y XVIII, están en ella poco tiempo y lo hacen porque se promulgan leyes y pragmáticas que van contra la cultura gitana, su forma de vestir y su lengua, con la intención de hacer todo lo posible por hacer desaparecer su idiosincrasia. Pero los gitanos y gitanas eran conscientes de la importancia de mantener sus pautas culturales, transmitiendo de padres y madres a hijos e hijas los valores culturales, las buenas costumbres y por ello, a pesar de las duras penas que esta actitud conllevaba, decidieron no obedecer las leyes y pragmáticas que los perseguían y llegar a Melilla como castigo. Pero gracias a la constitución de 1812, conocida popularmente con el sobrenombre de «La Pepa», se reconoció a los gitanos como españoles de pleno derecho y eso, les permitió viajar libremente y con menos temor. Por ello, a finales del siglo XIX muchos gitanos decidieron viajar a Melilla y formar parte de la ciudad, integrándose en ella con vocación de permanencia, para quedarse para siempre. Muchos de los gitanos melillenses llegaron a la ciudad, según testimonios familiares, contratados por el Ejército, pues era conocido que los gitanos han destacado tradicionalmente por su condición de buenos herreros. Herederos de tradiciones ancestrales, estaban capacitados para dar ellos forma al hierro, trabajándolo en la fragua a golpes de martillo, mientras cantaban soleares, seguiriyas, martinets, etc. En este contexto, el Ejército español expedicionario desplazado en campaña a Melilla, necesitado de buenos herradores para su caballería, contrató a gitanos con la misión de poner a punto los caballos en los años 1893 y 1894, fechas en las que se libraba en el perímetro exterior de Melilla la denominada guerra de Margallo.

CAPÍTULO II. ASENTAMIENTOS

En las dos décadas finales del siglo XIX, en los años previos a la guerra de Melilla, se afianza el establecimiento en la entonces Plaza de Armas de las primeras familias que van a tener continuidad generacional, entre las que destacan los Núñez Núñez, los Heredia Maya, y los Aguilera Cortés.

La familia Núñez-Núñez

Antonio Núñez Heredia, nacido en Algeciras (Cádiz) en 1850, llegó a Melilla en 1884, con 34 años de edad, acompañado de su mujer, Gabriela Núñez Heredia, originaria también de Algeciras, donde había nacido en 1857, que contaba 27 años. En el momento de su arribo a Melilla tenían dos hijos: Antonia, nacida en Algeciras en 1879, con apenas cuatro o cinco años; y Manuel, natural de La Línea, provincia de Cádiz, donde nació en el año 1882, de dos años de edad cuando llegó a Melilla.



Familia Núñez

El primer hijo melillense del matrimonio Núñez nació el 1 de mayo de 1892, cuando la familia habitaba en una de las casas de la Alcazaba. Fue bautizada con el nombre de Rosario Joaquina Encarnación María de la Victoria Núñez Núñez. Esta fue la primera niña gitana nacida en el suelo de Melilla, aunque, con apenas 2 meses de vida, falleció en esta plaza el 2 de julio. Anteriormente, habían nacido en la Plaza los niños Bartolomé Lorenzo Campo Heredia, en 1715, y en 1726 José María Medrano Escudero.

El 31 de marzo de 1894, Antonia, la hija mayor del matrimonio, que apenas contaba los 14 años de edad, contrajo matrimonio con

Ángel Hernández Carrasco, de 26 años. El matrimonio se celebró en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Purísima Concepción. El párroco que ofició la ceremonia fue Eduardo Manuel Alvendín Carrasco, y el secretario del Juzgado Municipal, que dio fe del casamiento, fue Francisco Oliva González. Actuaron como testigos los hermanos Francisco y Antonio Gordillo Sánchez.

Del devenir de los miembros de esta familia se conocen apenas datos fragmentarios extraídos de las fuentes archivísticas. Así, se conoce que en 1894 Ángel Hernández Carrasco vivía, cuando se casa, en el barrio del Mantelete y que su profesión era la de albañil; y que Antonia Núñez Núñez vivía en el barrio del Mantelete.

Del matrimonio entre Ángel Hernández Carrasco y Antonia Núñez Núñez nacieron una hija y cuatro hijos: Francisca Bella (1/6/1898), Antonio (13/12/1899), Cristóbal (1903), Juan (10/12/1908), y José (1910). En 1898, el matrimonio vivía en el número 19 del barrio de La Alcazaba, emplazamiento en el que seguirán empadronados en el año 1935, junto con sus hijos.

Respecto a Ángel Hernández Carrasco, no se han localizado datos anteriores a los de su boda, pero se sabe que había nacido en San Roque, provincia de Cádiz, en 1867, y que llegó a Melilla con 18 años. Sus padres no eran vecinos de esta plaza, si no naturales de Puebla del Maestre, provincia de Badajoz. Todos ellos son oriundos de familias gitanas.

Manuel Núñez Núñez, el otro hijo de Antonio y Gabriela, era natural de La Línea, provincia de Cádiz, en donde nació en 1882. Se casó con su prima hermana, Isabel Núñez Núñez, natural de Algeciras, provincia de Cádiz. Fruto de este matrimonio fueron José (1906), Manuel (1910), Sebastián (1912), Gabriela (1916), Antonia, y Ramona (1924).

Manuel e Isabel residían en el año 1935 en el Monte María Cristina, en el mismo barrio que vivían sus hijos con sus mujeres.

La familia Heredia-Maya

Junto a la familia Núñez Núñez, la de Heredia Maya es otra de las primeras en establecerse en Melilla. Su cabeza de familia es Sebastián Heredia Fernández, natural de Monda, provincia de Málaga, del que se desconoce su fecha de nacimiento y la de llegada a Melilla, aunque se sabe que llegó a la Plaza, acompañado de su mujer Luisa Amaya Heredia, natural de Ronda, provincia de Málaga, y que su oficio, en el año 1895, era el de herrero («fragüero»).

Del matrimonio de Sebastián y Luisa constan los siguientes hijos: María (1867), Sebastián (1870), Pedro (1873), Dolores (1877), y Juan.

La hija mayor, María, nació en Monda (Málaga) en el año 1867. En 1894, se casó con su primo hermano Manuel Ortega Amaya, nacido en 1866 en Morón (Sevilla) y cuya profesión era la de herrero. La boda se celebró en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Purísima Concepción, en el primer recinto defensivo de Melilla la Vieja.



La familia Heredia Amaya haciendo churros

El segundo hijo, Sebastián, nació en Monda (Málaga) en el año 1870. Su profesión era la tradicional de herrero. En 1898 vivía en la barraca número 8 del barrio de Santiago. Estaba casado con Dolores Fernández Cortés, nacida en 1871 en Monda (Málaga). De su matrimonio nació el 4 de diciembre 1898 una hija, a la que bautizaron como Luisa Heredia Fernández.

El tercer hijo, Pedro, nació en Marbella en 1873. Su profesión era la de herrero. Estaba casado con María de los Remedios Campos Martín, nacida en 1875 en el Burgo (Málaga). En 1895 vivían en los Huertos del Mantelete. El 13 de mayo de ese año nació su hija Luisa del Carmen, la primera niña gitana de la familia Heredia Amaya nacida en Melilla. Esta niña tuvo una corta vida, pues murió en Melilla el 28 de julio de 1896. Meses después, el 13 de diciembre nació un nuevo hijo, Juan Antonio, cuando la familia residía en los Huertos de Santa Bárbara, en el barrio del Mantelete. El 20 de febrero de 1912 nació otra hija, María de los Remedios. Entonces ya residían en el barrio del Real (manzana E).

La cuarta hija, Dolores, nació en Monda (Málaga) en 1877. Se casó con Pedro Suarez Flores, nacido en 1873 en Arcos de la Frontera (Cádiz), y cuya profesión era «del campo». En 1899, año en el que se casan en la iglesia de Nuestra Señora de la Purísima Concepción, vivían en el barrio de Santiago. La quinta, y penúltima hija del matrimonio Heredia-Maya, fue Josefa, que nació en 1889 en Marbella (Málaga). Estaba

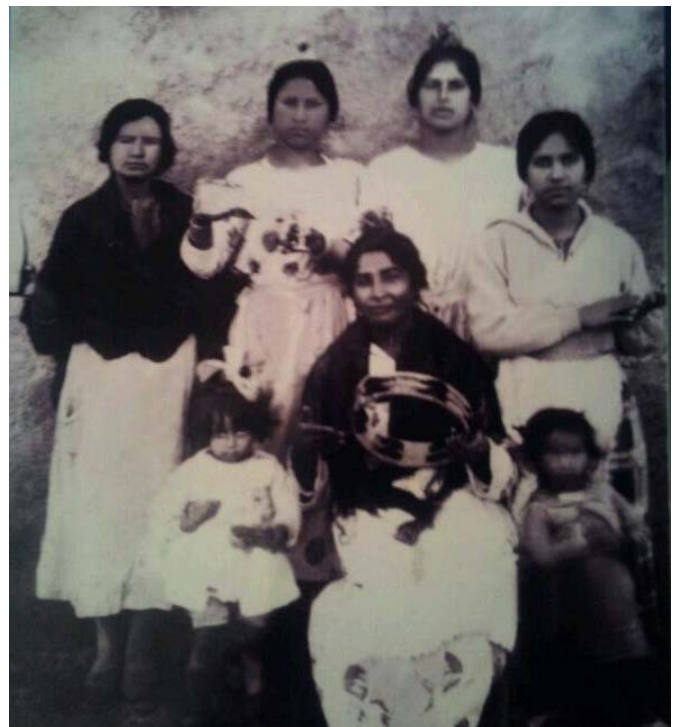
casada con Francisco Grande Núñez, nacido en Cádiz en 1892. De este matrimonio nació en 1922 una niña, Luisa, en la casa donde vivían, en el barrio del Real, en el número dos de la calle Palencia.

En estas fechas, de la participación de gitanos en las campañas de Marruecos, está documentada la presencia de Pedro Heredia Campos en la de 1921-1926, en la que se produjo el desastre de Annual. En efecto, en el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* número 146, de 5 de julio de 1923, entre otros aparece relacionada la concesión a los padres del soldado de la Compañía Mixta de Sanidad Militar, Pedro Heredia Campos (figurando el nombre de su progenitor Pedro Heredia Amaya), de una pensión anual de 328,50 pesetas. El derecho a percibirla se remontaba al 1 de agosto de 1922 ya que a los desaparecidos no se les dio oficialmente tal consideración hasta el 29 de julio del citado año.

Juan, el último hijo de los Heredia-Amaya, tenía en 1930 una churrería y una Casa de Comidas en el barrio del Real, en la calle Villalba. Ambos negocios contaban con la misma denominación, «La gitana malagueña».

La familia Aguilera-Cortés

En 1894, Francisco Aguilera Fernández, nacido en 1866 en Málaga, llegó a Melilla, cuando tenía 28 años y trabajaba de herrero. Llegó acompañado de su mujer María Cortés Fernández, de 22 años, nacida en 1872 en Almogía (Málaga). En el momento de su arribo a Melilla, el matrimonio se asentó en el barrio del Mantelete, en los Huertos de Santa Bárbara.



La familia Carmona en Melilla en el año 1927

En 1902, nace su primer hijo en Melilla, Francisco. En ese año ya estaban domiciliados en el barrio de Santiago, número 43, aunque después residieron en la calle Toledo, número 7 y, en 1935, en las barracas de San Francisco, número 97.

De la participación de gitanos en las campañas de Marruecos, está documentada la presencia de Pedro Heredia Campos en la de 1921-1926, en la que se produjo el desastre de Annual



Familia Santiago Amador

El matrimonio tuvo otros cinco hijos: Felipe (1909), Antonio (1910), Victoria (1912), Mariano (1913), y Teresa (1919).

Otras familias gitanas y sus asentamientos

A finales del siglo XIX y principios del XX, los gitanos se asientan en otros barrios de la ciudad de Melilla. Por ejemplo, las familias Heredia Amaya y Aguilera Cortés se van a vivir al barrio de Santiago, donde nacen: Luisa Heredia Fernández, en 1898, de la primera familia, y Francisco Aguilera Cortés en 1900, de la segunda familia.

Todos los gitanos que llegan a Melilla desde la Península durante el primer decenio del siglo XX, se asientan en el barrio de Santiago. Ejemplo de ello, es el nacimiento en 1901 de la niña Adoración Cortés Fernández, domiciliada en las cuevas de Santiago.

A partir de 1908, y hasta principios de los años veinte, los gitanos procedentes de la Península, sobre todo de las provincias de Almería y Murcia, provenientes de los pueblos de Vera, Cuevas de Vera, Viator, Garrucha, Vélez-Rubio, Turre, Villalobos y de Águilas, se asientan en el barrio del Tesorillo, donde nace una nueva hornada de gitanos melillenses. Entre ellos estaban:

- Manuela Cortés Cortés (1909), en el barrio de Triana.
- Juan Bautista Cortés Moreno (1913), en la calle Regimiento Nápoles, número 2.
- Simón Cortés Aguilera (1914), en la calle Álvaro Cabrera, número 4.

- Antonio Cortés Cortés (1914), en la calle Alonso de Guevara, número 1.
- José Fernández Fernández (1916), en la calle Alto de la Vía.
- Antonio Cortés Santiago (1916), en el barrio del General Arizón, en la calle Alonso de Guevara.
- Francisca Santiago Fernández (1918), en la calle Marina Godínez.
- Ana Santiago Aguilera (1918), en la calle Barcaistequi, número 11.
- Griselda Fernández Fernández (1919), en la calle Regimiento Málaga, número 8.

Hacia 1908-1909, la familia Heredia Amaya se trasladó del barrio de Santiago al del Real. Allí nació en 1912 María de los Remedios Heredia Campos, en la manzana E, y en 1922 Luisa Grande Heredia, en la calle Palencia, número 2.

Es a partir de 1915 cuando ya se detecta la llegada a Melilla de un buen número de gitanos procedentes de Málaga, entre ellos las familias Medrano, Jiménez, y Molina. También la familia apodada «Los Moñeros», que contaba entre sus miembros con la «Tía Anica», madre de Frasco «el Negro», Francisca Santiago Heredia, María Santiago Heredia, Rafaela Santiago Heredia, Joaquina Santiago Heredia.

A partir de 1920 llega otro grupo numerosos de familias que se concentran en un mismo barrio, en las barracas de San Francisco. La primera es la de los «Carmonas», constituida por Francisco Carmona «el Capón», y Encarnación Carmona, «la Torita», junto con sus diez hijos.

Otra gran familia de los «Carmonas», que también se asientan en las barracas de San Francisco, son «los Gachos», entre los que se puede mencionar a José «el Esparrandao», Antonio «el Hufo», Serafín, Francisco, Isabel «la Pitila», José «el Chirrin», etc.

Otra de las familias que llega en estas mismas fechas al barrio son «los Rabanicos», de apellido Heredia: Salvador Heredia Soto, y los hermanos Francisco, Teresa y Rafael Heredia Román, etc. Muchos de ellos aparecen en el padrón de edificios del año 1927 viviendo en las



Gitanos de Melilla en el año 1940



El autor durante el proceso de investigación

mencionadas barracas. La mayoría procedía de la zona este de Málaga, Torrox, Nerja, Algarrobo, Rincón de la Victoria, Torre del Mar, etc.

La familia Carmona, que se ha dedicado desde siempre a la venta ambulante, manteniendo puestos en los mercados de abastos, el del Mantelete, la llamada «plaza de los huevos», el barrio del Real y, finalmente, en el mercadillo del Polígono del Sepes.

En los años treinta llegan a Melilla nuevas y numerosas familias gitanas procedentes de Almería, que se asientan en las barracas de San Francisco; se apellidan Santiago, Fernández, etc., procedentes de Terque y de otros pueblos de Almería.

MANTENER VIVAS LAS TRADICIONES. LA COMUNIDAD GITANA MELILLENSE EN EL SIGLO XXI

Los trabajos de investigación realizados hasta el momento sobre la comunidad gitana en Melilla han arrojado datos bastante interesantes. Se sabe que su presencia en la ciudad data del siglo XVII y que desde entonces siempre los gitanos y gitanas han estado presentes, en mayor o menor medida, en el devenir diario de la población melillense.

En la actualidad, los gitanos en Melilla pueden alcanzar una población cercana al millar, habitando en distintos barrios, aunque con mayor profusión en las barracas de San Francisco así como en el Tiro Nacional, Minas del Rif y el barrio del Real.

En un principio, a su llegada al norte de África, se dedicaban a trabajar el hierro en las fraguas. Sería a principios del pasado siglo cuando la venta ambulante en calles y mercadillos cobró mayor auge. También se les conoce como afiladores, hojalateros, ejerciendo oficios rurales como el esquilaro de animales o el capado

de cerdos. Es cierto que, con el paso de los años, muchos de estos oficios se han perdido, pero otros perduran.

Actualmente, muchos gitanos siguen vendiendo en el mercadillo de la ciudad, pero otros son funcionarios, formando parte de la Administración del Estado, de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y de la Policía Local. Además desempeñan todo tipo de profesiones, desde la rama de la Sanidad (médicos y enfermeros) en el Hospital Comarcal, hasta las de maestros, economistas, etc.

Queda pues patente que los gitanos han ampliado en estos últimos años su abanico profesional. Han dejado atrás muchas décadas de analfabetismo, prefiriendo tener formación y emplearla para adquirir una mejora laboral y una mayor consideración social. Este cambio en la mentalidad han conllevado también una transformación en la forma de vida, en su día a día dentro y fuera de la Comunidad.

Melilla es una ciudad peculiar en muchos aspectos y a ello también han contribuido y contribuyen los gitanos y gitanas aportando la diversidad de sus ritos y costumbres. Ciertamente, es necesario que sean tenidos en consideración para un mayor y más profundo conocimiento de todo lo que les rodea, pues ello supone sin duda un enriquecimiento cultural del que todos los melillense, tanto autóctonos como foráneos, salen beneficiados.

Es más que patente y justificado que los gitanos tienen una identidad propia y una cultura que debe ser considerada como tal y, en el caso específico de Melilla, como una más de las que proyectan la Melilla del siglo XXI.

José Heredia Carmona
es Investigador sobre Historia del Pueblo Gitano y
Asesor de Juventud del Instituto de Cultura Gitana

Manifiesto para la Declaración de la **Cultura Gitana**

Patrimonio Cultural Inmaterial
de la Humanidad de la UNESCO



Lo que mejor define a los pueblos es su cultura. La cultura es la identidad del Pueblo Gitano, una identidad que también es un mosaico de aportaciones hindúes, cristianas, musulmanas, judías, persas, armenias, bereberes, egipcias... que se fueron uniendo a lo largo de los siglos dentro de nuestro corazón, acercando el Índico y el Atlántico.

Y es que a principios del segundo milenio, el Pueblo Gitano emprendió el *Lungo Drom* (largo camino), una de las aventuras colectivas más apasionantes de la historia, siguiendo la ruta de la seda o las especias, huyendo de las guerras religiosas o económicas, haciendo música al compás de las caravanas, teniendo por suelo la yerba de los campos y por techo el azul del cielo. Los gitanos eran magos, chalanes, quiromantes que entendían el lenguaje de las estrellas y se sentían protegidos por la naturaleza en mitad de los bosques, las montañas o los ríos. Para nuestros antepasados no existían las fronteras y la felicidad estaba unida a un concepto de familia donde se respetaba a los mayores, que tenían el caudal de la sabiduría en sus ojos a través de la experiencia.

La cultura gitana ha demostrado una enorme fortaleza aun a pesar de los reiterados intentos de exterminio en determinados periodos históricos con los métodos más crueles desde la Inquisición al nazismo. En algunos países incluso se efectuaron esterilizaciones masivas y en la actualidad sigue habiendo comportamientos y normativas anti-gitanas. Sin embargo, aun a pesar de todo ello, ha sido la cultura gitana la que ha hecho que el Pueblo Gitano sobreviva hasta llegar al siglo XXI.

La cultura de los gitanos tiene valores indudables como el respeto a la naturaleza, la defensa de valores familiares, el aprendizaje

y el respeto a los mayores, la inexistencia o al menos la flexibilidad de las fronteras situando al ser humano por encima de las mismas, la alegría de vivir cada día como un regalo a pesar de las dificultades, la necesidad de los juegos de los niños al aire libre, el recuerdo casi sagrado a los difuntos, la no sumisión al dinero o a patrimonios desmedidos, la necesidad de practicar diariamente valores artísticos como la música y otras artes, el vínculo indiscutible que supone el idioma romanó para nuestro Pueblo, la conservación de tradiciones artesanales, la importancia del viaje para aprender de los demás, el mantenimiento de lazos familiares extensos, la especial capacidad de comunicación con los animales, etcétera.

La cultura gitana ha demostrado a lo largo de los siglos ser un ejemplo de buenas prácticas y por ello los firmantes nos unimos a la iniciativa del Instituto de Cultura Gitana para la declaración de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, iniciándose el adecuado procedimiento para que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) así lo declare.



EUROPEAN ROMA AND TRAVELLERS FORUM
EVROPAKO FORUMO E ROMENGO THAJ E PHIRUTNENGO
FORUM EUROPÉEN DES ROMS ET DES GENS DU VOYAGE



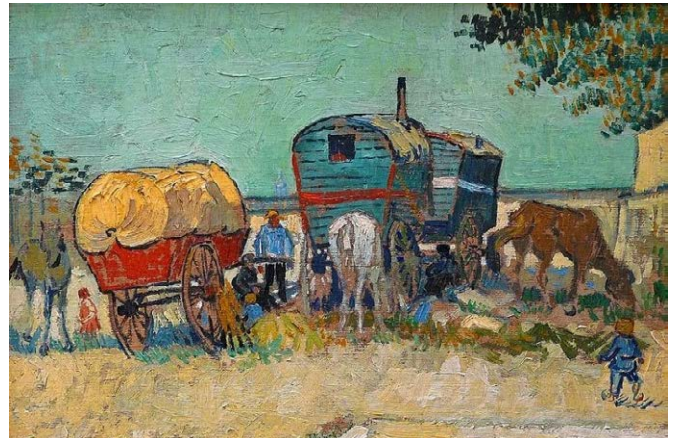
Premios Instituto de Cultura Gitana 8 de abril de 2019, Museo del Prado



Jóvenes gitanos y gitanas, FSG



Fotografía que muestra a una familia romaní en Esmirna (Turquía).
Fuente: Ancient Origins



Obra pictórica "Campamento de gitanos con carromatos", de Vincent Van Gogh.
Fuente: Van Gogh Museum



Obra pictórica "Danza Gitana en la terraza, Granada", de de Ignacio Zuloaga



Fotografía de la exposición fotográfica Vidas Gitanas. Lungu Drom. Organizada en colaboración con Acción Cultural de España y el Instituto Cultural de España

Programa Gitaneando: acceso a la universidad de estudiantado gitano y formación en cultura gitana Romipén

Amara Montoya Gabarri

Virtudes Téllez Delgado



La Fundación Instituto de Cultura Gitana pone en marcha el programa "Gitaneando: acceso a la universidad de estudiantado gitano y formación en cultura gitana Romipén", en colaboración con el Instituto Universitario de Migraciones, Etnicidad y Desarrollo Social (IMEDES) de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), bajo el paraguas del Programa de Fomento de la Transferencia del Conocimiento de la Fundación de la UAM (FUAM).

La particularidad de este proyecto es la de ofrecer una acción formativa para promover el acceso a la universidad de mayores de 25 y 45 años incorporando contenidos de formación reglada y de enseñanza Romipén (cultura gitana con módulos de romaní-método ¿Sar San? ¿Cómo estás?, creado por el Instituto de Cultura Gitana-, historia del pueblo gitano, arte gitano y músicas gitanas del mundo). Esto último le hace ser un proyecto colaborativo único, el primero que reconoce el valor de las aportaciones que distintas personas gitanas han realizado al conocimiento universal y procura con ello poner estas aportaciones en el lugar correspondiente. Por todo esto, nace de la ilusión de crear un precedente en el Estado español en la formación de hombres y mujeres gitanas accediendo de manera normalizada a la Universidad, aportando su bagaje y su conocimiento.

Su consecución deriva de la sinergia entre dos instituciones que creen en la bidireccionalidad del conocimiento transferido de un modo colaborativo. Es una etapa cumplida dentro de la Fundación Instituto de Cultura Gitana, ya que desde su creación hemos puesto en valor la formación, difusión e investigación de la Cultura Gitana o gitanidad, desarrollando y promoviendo la historia, la cultura y la lengua gitanas como parte del acervo cultural común y uno de los hilos vertebradores de la diversidad cultural española. Así, desde el origen del Instituto se han puesto en marcha una serie de actividades mediante convenios, acuerdos y colaboraciones con entidades públicas o privadas con el

fin de alcanzar nuestros objetivos mediante la organización de actos y acciones académicas, culturales y de apoyo a la creación artística. Entre ellas destacan los convenios firmados con dos de las universidades madrileñas de mayor calidad del Estado Español: la Universidad de Alcalá de Henares y la Universidad Autónoma de Madrid.

(Amara Montoya): *Cuando empecé a trabajar en la Asociación de Mujeres Gitanas Romi Sersení, empecé a conocer a gitanos y gitanas de otros lugares que tenían una carrera universitaria en la época de los 90. En Madrid se contaban con los dedos de una mano y te sobraba; eran muy pocos a pesar de ser una comunidad muy numerosa, pero en cuanto a estudios era una de las Comunidades Autónomas con los niveles de estudiantes universitarios más bajos. El objetivo de muchas entidades era conseguir a largo plazo realizar programas que fueran de motivación, seguimiento y permanencia en los estudios para todos los jóvenes.*

Recuerdo como estando en el I Congreso Juvenil que se celebró en Barcelona en el año 97, encuentro donde se abordaba la cuestión gitana y donde los congresistas eran de toda Europa, Diego Fernández, que fue uno de los organizadores del Congreso (actual Director del Instituto de Cultura Gitana), se dirigió a todos y todas los gitanos/as allí presentes diciendo: tenemos que llenar de lunares los paraninfos. Esa frase se quedó en la retina de todos los allí presentes pero se sentía como algo inalcanzable. Este año 2021 después de 24 años vemos cumplido ese sueño. El ICG pone en marcha el proyecto "Gitaneando: acceso a la universidad de estudiantado gitano y formación en cultura gitana Romipén". En cuanto se hizo la difusión del proyecto se han volcado muchas entidades en el envío de solicitudes de todo el territorio nacional. Especialmente la Red de Asociaciones de Mujeres Artemisa, que la conforman 6 asociaciones de mujeres de la Comunidad de Madrid y que han colaborado con el Instituto y con la Universidad desde el inicio en la realización del programa.



Alumnos del curso Gitaneando realizando un examen

Recuerdo como estando en el I Congreso Juvenil que se celebró en Barcelona en el año 97, encuentro donde se abordaba la cuestión gitana y donde los congresistas eran de toda Europa, Diego Fernández, que fue uno de los organizadores del Congreso (actual Director del Instituto de Cultura Gitana), se dirigió a todos y todas los gitanos/as allí presentes diciendo: tenemos que llenar de lunares los paraninfos. Esa frase se quedó en la retina de todos los allí presentes

Con respecto a la participación de la Universidad Autónoma de Madrid es el Programa Capacidad implementado en la UAM el que inserta el proyecto Gitaneando en una línea de trabajo más amplia que busca el acceso a fases superiores del sistema educativo de alumnado de colectivos desfavorecidos. Esto es, especialmente, la promoción del acceso a jóvenes que se encuentran con dificultades para conseguirlo debido a situaciones de vulnerabilidad vinculadas a alguno o varios factores como pobreza, residencia en barrios y entornos deficitarios, pertenencia a minorías sociales y étnicas, diversidad funcional, etc. Dicho Programa se inició en el curso 2016-2017 a propuesta del profesor Carlos Giménez en el ámbito del Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y su área de Atención a la Diversidad.

En concreto, el proyecto "Gitaneando" se dirige a 10 estudiantes gitanos, hombres y mujeres de diferentes edades (mayores de 25 y 45), con dificultades de acceso universitario, personas serias, responsables, estudiosas y comprometidas socialmente con la justicia social, la democracia y el reconocimiento y no discriminación del pueblo gitano y su cultura. Personas con conciencia y voluntad de ser, referentes positivos de su propio pueblo y de la universidad inclusiva. Ellos y ellas participan en una acción formativa previa y paralela al curso de acceso de la UAM (con cauce propio e independiente de este proyecto y al que son becadas) y a formación en cultura gitana o Romipén. El proyecto procura lograr el acceso a la

universidad de estos/as estudiantes, contribuir a que la UAM sea más inclusiva y refleje en su estudiantado la diversidad presente en la sociedad, seguir aprendiendo sobre las barreras y obstáculos que impiden el acceso de grupos vulnerables a ciclos superiores del sistema educativo, contribuir a la configuración de una base de estudiantado universitario que pueda vincularse posteriormente a acciones formativas (de máster o grado) de estudios gitanos, y sentar las bases para una estrecha colaboración futura entre el Instituto de Migraciones, Etnicidad y Desarrollo Social de la UAM (IMEDES) y el Instituto de Cultura Gitana (ICG).

Como primer paso, el 1 de diciembre del año 2020 sé firmo el Convenio con la FUAM para formalizar la colaboración entre ambas instituciones e iniciar las actividades de difusión del proyecto. En el mes de febrero se lanzó en redes y otros medios para la difusión y captación de los/as alumnos/as. En abril se realizó la presentación pública desde la UAM y en mayo se ha iniciado la acción formativa de apoyo al curso de acceso universitario y formación en cultura gitana (Romipén). Acceso a la presentación pública en el siguiente link: <https://youtu.be/mdvhDZ9ZD60>



De las 24 solicitudes recibidas de todo el territorio nacional, hemos seleccionado a 10 personas, 7 mujeres gitanas y 3 hombres gitanos de los cuales 8 son de la Comunidad de Madrid y 2 son de otras Comunidades Autónomas, en concreto de Jaén y Navarra. Algunos de ellos/as han finalizado bachillerato, otros/as han obtenido el Graduado en Educación Secundaria y otros son vendedores ambulantes. A todos/as ellos/as les une una alta motivación para iniciar estudios universitarios y la aspiración de finalizarlos, lo que consideramos que puede garantizar el éxito del curso.

El proyecto procura lograr el acceso a la universidad de estos/as estudiantes, contribuir a que la UAM sea más inclusiva y refleje en su estudiantado la diversidad presente en la sociedad

A lo largo de la acción formativa del proyecto "Gitaneando" se pretende acompañar, motivar e incentivar al alumnado tanto en el estudio de las asignaturas de las que se examinarán para conseguir el certificado de acceso a la universidad, como en cultura gitana (Romipén)

PROGRAMAS CAPACIDAD Y LUNARES EN LOS PARANINFOS

GITANEANDO: PREPARACIÓN PARA EL ACCESO UNIVERSITARIO DE ALUMNADO GITANO Y ENSEÑANZA ROMIPÉN

Apoyo a estudiantado gitano en el proceso de acceso
a la Universidad para mayores de 25 y 45 años

Más información en:
www.institutoculturagitana.es

¿QUIERES PREPARARTE PARA
ACCEDER A LA UNIVERSIDAD?

¡ANÍMATE,
INSCRÍBETE!





INSTITUTO
DE CULTURA
GITANA



GOBIERNO
DE MADRID



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y FORMACIÓN



La acción formativa se divide en distintas fases. La primera de ellas se ha iniciado el 6 de mayo y terminará el 31 de julio, buscando nivelar los conocimientos del estudiantado gitano con el resto de las personas aspirantes al curso de acceso a la universidad de la UAM.

La segunda fase empezará en septiembre y finalizará en marzo de 2022. En ella se mantendrán el apoyo y asesoramiento de la enseñanza reglada, así como la enseñanza de la cultura gitana (Romipén). De un modo paralelo, el alumnado mayor de 25 años seguirá el curso de acceso universitario y el de 45, y además realizará las entrevistas que la UAM lleva a cabo a quienes, a partir de esta edad, se interesan por cursar estudios universitarios. La tercera fase culminará con la realización del examen de acceso. Y se espera que la última y cuarta fase sea la de la matriculación en la universidad de quienes consigan iniciar sus estudios universitarios.

A lo largo de la acción formativa del proyecto "Gitaneando" se pretende acompañar, motivar e incentivar al alumnado tanto en el estudio de las asignaturas de las que se examinarán para conseguir el certificado de acceso a la universidad, como en cultura gitana (Romipén). Para ello contamos con un profesorado especializado, con experiencia en el proceso de acceso a mayores de 25 y 45 años, y experticia en historia, música, arte, cultura y sociedad gitanas. Profesorado gitano y de otras minorías culturales que procurarán ofrecer un conocimiento y base que no han recibido nunca por parte de las instituciones académicas.

La bidireccionalidad en la transferencia del conocimiento se traduce en esta acción formativa en la apertura de las sesiones a público oyente que, con independencia de su condición, profesión o desempeño laboral, esté interesado en conocer mejor o con mayor profundidad la cultura gitana.

La Comunidad de Madrid no se caracteriza por ser una de las que cuenta con un alto porcentaje de gitanos y gitanas universitarias,

aunque cada vez sea mayor su presencia en todas las universidades del Estado español. Por eso es un éxito y un logro el que la mayoría de las solicitudes hayan sido de Madrid; y que desde la UAM se intenten revertir las cifras de abandono de la enseñanza en la población gitana antes de llegar a la ESO (63%) y de bajos porcentajes de graduación secundaria (7%). Desde "Gitaneando" se busca aumentar el porcentaje de personas gitanas con estudios superiores (actualmente 2% frente al 21% del conjunto de la población) y apoyar para ello a muchos jóvenes que abandonaron los estudios para dedicarse desde muy pequeños a ayudar a sus familias en sus negocios. Ellas y ellos cuentan con una trayectoria laboral importante que les ha permitido relacionarse con personas de otras culturas, identidades, idiomas y pensamientos, así como tener una visión "empresarial" muy desarrollada y generar una serie de actitudes y aptitudes idóneas para embarcarse en este proyecto.

Por ello queremos que nuestros alumnos/as, a través de esta acción formativa, se desarrollen en primer lugar como personas que comprendan su cultura y así puedan entender los elementos culturales de la misma, favoreciendo así que puedan defenderla y que al mismo tiempo adquieran las herramientas académicas necesarias para fortalecer su identidad gitana y su ciudadanía.

Amara Montoya Gabarri
es Coordinadora de áreas del
Instituto de Cultura Gitana

Virtudes Téllez Delgado
es Doctora de Antropología Social y
Pensamiento Filosófico Español,
de la Universidad Autónoma de Madrid



INSTITUTO
DE CULTURA
GITANA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE